

inercia,  
tica. Ma-  
manifes-  
turas sin-  
no de la  
Marinelli  
esta ope-  
creación

VAS

mero de  
trasados  
nes, he-  
o envío,  
a menga  
seguir  
que no  
ente el

omenda-  
vian gl-  
ucursal

AS  
32.—  
5.30  
2.—  
1.—  
2.50

2.—  
2.10  
4.—  
2.50  
2.50  
2.50  
15.—

2.40  
2.40  
2.—  
1.—  
7.—  
3.50  
12.—

4.—  
4.50  
1.50  
4.50  
16.—  
3.20  
10.—

1.90  
2.—  
1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
5.60

2.50  
1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
5.60

1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
5.60

1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
5.60

1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
5.60

1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
1.—  
5.—  
5.60



Año V - Num. 163

Toda correspondencia a:  
ALBERTO S. BIANCHI - RIOJA 1689

Número suelto 10 centavos  
Suscripción Trimestral \$ 1.20

Bs. Aires, Junio 5 de 1925

**L**a causa de un preso social debe despertar tanta honda y solidariamente nuestro ser hasta el punto de convertirla en la causa de todos, en el motivo de nuestras agitaciones y en la sensación — fría y angustiosa como la de la cárcel misma — que levante nuestro propio movimiento revolucionario.

Causa ignorada por la inmensa mayoría del pueblo y echada en olvido por los mismos revolucionarios, las más de las veces. Es del doloroso fondo tético y agobiante de la cárcel donde se da con mayor fuerza la voz de la carne golpeada, esclavizada y maltratada, bajo el brutal castigo, el cepto y la barra que expresa verdaderamente el infame régimen carcelario argentino.

Llevemos a la agonia del presidio las energías de nuestra solidaridad. Contra él ha sido dada una voz condenatoria y es preciso secundar la campaña promovida por el rescate de la carne de nuestras carnes obreras de la tortura de la cárcel argentina. Levantar la ignorada causa del preso social del olvido en que yace, en la insurgencia y la protesta, es doblemente necesario, compañeros.

## Ansiedad

Tener todos los días el deseo de supe-  
rarse. Buscar siempre, con noble  
empeño, el medio de afirmar nuestras  
propias convicciones en la realidad  
diaria, esto es lo que debe ser desper-  
tado en los hombres.

Hay que llegar hasta él, — al taller  
o al campo, para conquistarlo a esta  
ansiedad y alzar su vida de dolor y  
esclavitud a un mundo de libertad, a  
la visión bella de una sociedad reali-  
zada en el trabajo y la solidaridad,  
plena de justicia.

Mientras esta ansiedad de ser cada  
día mejor no convenga a los hombres  
difícil será esperar de ellos mejores  
obras. Mientras su vida sea la trage-  
dia lenta y silenciosa de su resigna-  
ción a todos los males sociales y no  
a la vida interior ningún ideal que  
alumbre sus vidas, estará en ellos en-  
terrada toda esperanza. Sólo cuando  
se levanten de su postración moral y  
cuelguen como en un relámpago, en sus  
existencias, nobles atanes de ser ca-  
da día mejores, más buenos, más gran-  
des y más fuertes, es cuando el mundo  
entero sentirá la sacudida que ha de  
reducir a escombros el andamiaje vi-  
cioso e inútil de los males que sopor-  
tamos.

Nuestra necesidad urgente es esa:  
despertar en los hombres sueños de  
justicia, ansiedades de mejoramiento,  
inquietudes renovadoras. Y hay que  
ir donde estén ellos, a donde su-  
fren y gimen: a las fábricas, los talle-  
res y los campos; a las cárceles y los  
túneles; a las sitios donde el dolor  
es más grande y más intensa la trage-  
dia.

## Shanghai

La vida popular china se halla agi-  
tada por aires de revuelta. Estudian-  
tes y obreros han contrafuerza en  
sus calles, y sobre ellos ha caído repe-  
tidas veces el plomo gubernamental.  
Shanghai, la gran ciudad del extremo  
oriental, es teatro de un trágico duelo  
entre el despertar de la conciencia  
obarrera y las fuerzas reaccionarias.  
Duelo por demás simbólico, porque  
resume en sangrientos episodios todo  
un proceso progresivo y revolucionario  
que aún cuando desconocido en  
muchos de sus aspectos, nos revela  
como a través de mil facetas insur-  
gentes el proletariado internacional  
va paulatinamente cobrando su cam-  
bio, y como, por sobre las represiones  
más sangrientas, el mundo revolucio-  
nario rehace sus fuerzas de progreso.

Revela esto, alejada así un tanto la  
leyenda de quietismo reservada a ese  
pueblo, cómo el idealismo revolucio-  
nario prende con mayor vigor en to-  
dos los países del mundo, donde hay  
dolor, autoridad e injusticias, aún en  
aquellos que creíamos ajenos a los  
sacudimientos de rebelión que hacen  
retremecer el suelo de occidente. Chi-  
na, así como el Japón y el Oriente to-  
tal, representa dentro del curso de  
los acontecimientos del porvenir his-  
tórico una aún imprecisa fuerza so-  
cial que renueva lentamente sus es-  
trías y acude al llamado de su propia  
conciencia, despertando valores igno-  
rados para la vida Europa.

Shanghai, vieja ciudad de leyenda,

La mortandad en los cuarteles es  
abrumadora, cada año que pasa. La fa-  
milia proletaria recoge el cuerpo del  
infeliz conscripto, junto a una papele-  
ta la que las más de las veces no  
especifica las causas reales del deceso.  
En los cuarteles argentinos no se muere  
ni por los golpes propinados, ni por  
las inmundicias calabozadas, ni por  
las rudas fatigas. Se muere y se no-  
tifica a la familia de su deceso si...  
Hay un previo consentimiento  
generado por la presión o el miedo.  
Por estos desearíamos que los testi-

gos de la muerte de los tres jóvenes  
conscriptos en los cuarteles de Bahía  
Blanca del 30 de mayo al 2 de  
junio, Gil Banagan, Ignacio Zapata y  
Macedonio Oliva, nos notifiquen las  
causas reales de esos sucesivos decesos  
que, a estar por los informes su-  
ministrados, agolgaron luego de una  
bestial fagina asediados por el castigo  
y el matonismo cobarde de los sayo-  
nes. Que extiendan la papeleta infan-  
tante los médicos de los cuarteles de  
Bahía Blanca...

## CARTELES

### Kropotkin, Liberalismo, Farabutaje

Generalmente, se ha tachado al anar-  
quismo de no tener una filosofía. Un  
anarquista — así fuera un Bakounin,  
un Reclus, o un Malatesta — ha sido  
siempre visto, más que como hombre  
que mueve ideas, desata fuerzas espiri-  
tuales, pone de pie realidades, hasta  
su llegada, inéditas, y todo ello con  
un fin dentro su concepción de la vi-  
da, como un simple rebelde, inquieto  
y romántico. En general, como poco  
serio para ser útil, parcialmente in-  
formado para sociólogo, y, sobre todo,  
excesivo, harto excesivo en sus amores  
o sus odios para ser comprendido en  
la categoría de los filósofos.

Sin negarle el genio o la bondad  
o la audacia, se les ha colocado en fi-  
la con los ilusos, resplandecientes, pe-  
ro dispersos, poderosos por esencias,  
pero estériles e inoperantes como siste-  
matizadores. Se ha dicho de ellos lo que  
podría decirse del árbol que se carga  
de frutos, pero que no entiende de su  
clasificación en el catálogo; del ave  
que llena el aire de notas, pero que es  
incapaz de ordenarlas en el pentagrama.  
No tiene mostrador, no tiene mú-  
sica, no tiene filosofía, en una pala-  
bra.

Y esto, dicho hasta el cansancio, y  
desde todas las cátedras, por esos sa-  
pos de anteojos que son los sabios  
oficiales, ha sido coreado luego, y des-  
de todas las charcas de la literatura  
oficial, por los filósofos-filosofos al-  
quenos: periodistas, pedagogos, dila-  
tantes. Más aún: ha hecho cantar a los  
propios náufragos, anarquistas, una pa-  
lindroma interfectada de hipotesis: ¡no  
tenemos filosofía! Hay que hacer una  
filosofía!

Tenemos filosofía! No hay que ha-  
cer filosofía! Como en política, la aso-  
ciación de los hombres primitivos obe-  
dió a un principio de defensa, en  
moral obedeció a una inclinación de  
sus espíritus. Y toda, toda la lucha  
del anarquista, desde que surgió a  
rugir y conspirar en la tierra, hasta  
hoy, no ha tenido otro objeto que pro-  
bar eso, frente a los que eso niegan,  
y en la negación amparan la desigual-  
dad, el crimen y el robo: que hay una  
ciencia inmanente de la vida, férvida  
y militante, que tiene en cada ser  
a mayor bien propio y a menor sacrifi-  
cio del prójimo. Y que tanto como  
este sentido de la justicia desarro-  
llado en nosotros, somos filósofos, te-  
nemos una filosofía.

Kropotkin es un ejemplo de esto,  
pleno y jugoso. Se lee y se lee, y lo  
sabe que de él queda, a través del fa-  
ragoso mundo de citas, comprobacio-  
nes y datos que aporta, es su amor  
a la vida, su comprensión, lejos de dog-  
mas, sistemas y doctrinas, del desti-  
no del hombre. ¡Qué bueno es, cuán-  
do bien hace! De su cerebro, como de  
la presencia de una mujer bella o de  
un acto heroico, vuela el entusiasmo,  
baja un río de sonrisas. Nos baña y  
nos inflama. Y comprendemos, al fin,  
aquel grito de Gorki ante Tolstói: ven-  
dida a ver qué ser más radiante y más  
fuerte ha nacido en la tierra!

Y no es filosofía?... No tiene una  
filosofía?... Atrás saños con anteojos,  
cantores de palinodias gongosais! Es  
la vida y tiene el ideal que de ella  
brota: la Anarquía!

## Liberalismo

Qué es esto?... Por lo pronto es el  
refugio a que se han acogido las ma-  
yorías intelectuales de Europa, frente  
al avance de las dictaduras. En Espa-  
ña, sobre todo. Unamuno, Posadas,  
Aracustain, Blasco Ibáñez, etc., son y  
proclaman un liberalismo desesperado.  
La palabra viene de libertad, nos pa-  
rece. De este tronco, de que nosotros  
inducimos, este tronco militante que  
denominamos el libertario, ellos ha-

brán extraído, como un subproducto,  
esta otra: el liberal. Aquella vendría  
a ser la cosecha al pie del árbol, y  
esta la misma cosecha, pero en fras-  
cos, en aguardiente o alimbar, al gusto  
o al paladar de los catrificados.

Mas hay que decir, también, que la  
libertad es cosa viva, no es. O ca-  
mina, anda, florece, o está yerta o no  
está nada, como no está más la vida  
en el cuerpo tendido para diseccionar-  
lo, se es libre o se es esclavo. Co-  
mo en la salud o la dolencia física, en  
esto el término medio no es bien ni  
es mal; es peor; es espeluzoso, es fal-  
so.

Es falso, así, por ejemplo, que sea  
más libre un trabajador que un preso.  
Menos esclavo será. Pero, para uno  
y para otro la libertad es un mito.  
Sobre ambos hay que agitar la misma  
idea libertaria.

Igual pasa con el pueblo. Aquí tie-  
ne para su uso esta libertad, — la  
proclaman los políticos. Mentira; no  
tiene nada! O tiene, en vez de un grile-  
te al pie, un código sobre el pecho  
que lo rompa, lo arroja libre a la  
calle. Libre de morirse de hambre.

Si uno se dice anarquista, libertario,  
no puede tomar en serio estos tópi-  
cos de más o menos esclavitud, — li-  
berales que ahora agitan a viejos  
y jóvenes catrificados. Son peras  
a las flores, prolas para el paladar  
goloso de colegiales y domines. Para  
nosotros, no; el fruto vivo queremos;  
agrio, ácido, pero al natural. Y así es-  
tamos al pie de la vida sacudiendo su  
tronco robusto, mientras ellos están  
en sus aulas, diseccionando cadáveres.

Unamuno, Posadas, Aracustain, y  
etc., no moverán un pelo de las masas  
contra la dictadura española. Porque  
éstas saben, por experiencia, lo mismo  
que nosotros: que en estas cosas, y  
en otras, el término medio es siem-  
pre espeluzoso, falso. Bajo el palo  
del anarquista, la libertad, según su  
triste marcha de esclavos, sin emoción  
ni esperanza. Sólo se podría volver, re-  
gular, soliviantar la libertad abso-  
luta, la Anarquía nuestra.

Hay algo de esto en España?... Hay  
liberalismo, liberalismo. Como quien  
dice: nada!

## Farabutaje

Cierto que Italia ha dado mucho a la  
vida como arte y como trabajo, pero  
es bueno confesar, también, que en  
pocas partes del globo — en ninguna,  
— se da más farabutaje. To-  
da su producción de belleza y bien, se  
arrodilla y se tapa la cara ante esta  
obra que se vergue y se agiganta: el  
farabutaje. Es como un parque de es-  
tatuas, una galería de cuadros, en la  
que de pronto irrumpe un desloma-  
do payaso.

Dónde se ha visto, en qué país, un  
acto más payasesco que esa entrevista  
de Mussolini y D'Annunzio?... A  
ver, dígan! Dígan si en cualquier otro  
lugar que no fuera Italia, aquí mismo,  
no hubieran sido espantados, esos dos  
payasos trágicos, a chillidos y ladri-  
llos?...!

Allí no; allí fué el pueblo, viajó ki-  
lómetros para humear, desde las ver-  
gas, a sus dos farabutes máximos. Lo  
llamaba su sangre farabuta. Se veía  
en ellos, a través de la humareda de  
los incensarios de plata, como en dos  
hijos o dos padres. Olía su extrañal.  
Sí, sí; hay que decir la verdad: Ita-  
lia ha dado a la vida mucho arte, mu-  
cho bien, mucho trabajo. Pero, farabu-  
taje ha dado más. Todos los farabu-  
tes que hay en el mundo, — y hay,  
eh! — de allá vienen, allá se pro-  
ducen. Esto nos lo acaba de revelar la  
misma llama votiva que alzó en su  
villa el farabuto D'Annunzio. Para  
farabuto, Italia, Italia, Italia!  
R. GONZALEZ PACHECO.

## Por el cotidiano anarquista

Envueltos en el ruido de las máqui-  
nas, que por el esfuerzo de los cana-  
das poseemos, escribimos esto. Es  
una cosa bella y alegre. Nos parece  
que entramos a un mundo donde la  
vida es mejor y el trabajo no es ya  
la esclavitud dolorosa que nos ata a  
la vida burguesa. Donde la libertad  
la confianza y la justicia se han dado  
la mano para hacer bella la vida de  
los hombres. Donde no es mentira la  
fraternidad ni el respeto.

Tenemos, no hay por qué negarlo,  
con la imprenta, algo de lo que soñá-  
ramos. Pero nuestro deseo va a más  
todavía. Por sobre lo hecho echamos  
a andar con la pupila llena de futuro,  
toda abierta a otras conquistas toda-  
vía no realizadas.

Tenemos ya la visión del diario que  
queremos colocar en la calle; la per-  
spectiva amplia del trabajo que empre-  
nderemos, la obra que deseamos levan-  
tar desde la entraña misma del pue-  
blo, donde él sufre o sueña; el pro-  
grama — sin que esto signifique una  
codificación a nuestra propia visión  
de las cosas — que deseamos realizar.  
Y están para ello el taller, con sus  
máquinas y tipos. Y cuando entra el  
movimiento y el trabajo en él senti-  
mos que es algo vivo que camina  
y avanza.

Y sin embargo, nos falta mucho to-  
davía. Es apenas un pequeño paso,  
un ligerísimo avance. Para que sea  
una realidad el diario nos falta ahora  
una base de suscripciones a fin de

evitar que a los primeros números  
nos quedemos varados por ausencia  
de recursos, la base que asegure eco-  
nómicamente la existencia de los me-  
ses iniciales que son los más difíciles  
de cubrir, hasta que, como quien dice,  
estemos baqueanos y agarrados la  
mano en esto de pilotear el movimien-  
to de un cotidiano, en materia econó-  
mica.

La cosa, el problema está ahí, ahor-  
ra. Son dos mil suscriptores que nos  
hacen falta para que podamos tirar las  
velas y andar. Confiamos nosotros en  
que existen dos mil voluntades anar-  
quistas dispuestas a cooperar mate-  
rialmente en esto. Es a éstas, enton-  
ces, que nos dirigimos a fin de que  
esa cantidad se cubra en el menor  
término posible de tiempo.

La fecha de la aparición depende  
de esta circunstancia, que es elemen-  
tal ahora. Y nuestra confianza en esta  
obra que vamos levantando, que surge  
como toda empresa revolucionaria  
de la inquietud y la efervescencia de  
fuerzas rebeldes, entre el alirado com-  
bate de las adversidades, llena de un  
pungente optimismo, se afirma en la  
idea de que serán verdad las dos mil  
suscripciones como verdad han sido  
estas máquinas cuyo ruido nos suena  
a una bella música, mientras nosotros  
escribimos instándonos a cumplimentar  
esforzadamente la obra anarquista que  
levantarán sobre sí los obreros y re-  
volucionarios de la Argentina y de  
América.

## Hechos e ideas

Los hechos son siempre expresivos,  
roscas la virtud de la constatación.  
Son la síntesis de la idea o el pensa-  
miento. Definen categóricamente la  
concepción que cada uno se hace de  
las cosas que se suceden a su alrede-  
dor. Dan la pauta y la medida de ca-  
da observador. Es a través de ellos co-  
mo se conoce a los hombres y se les  
descubre, en sus flaquezas como en  
sus heroicidades.

Actuar una idea significa trasladar-  
la desde el plano mental, donde se  
concebía, a la esfera de la acción, don-  
de se realiza. Es convertir lo que ha  
madurado en nosotros, a través de la  
pasión o el análisis, en cosa real, al  
alcance del examen de los demás hom-  
bres. Es donde el pensamiento apare-  
ce en toda su desnudez, ofrendando  
los materiales que cada uno posee, en  
la construcción.

Hay que aceptar que el medio es  
generalmente ingrato, sobre todo para  
quien intente realizar obra superior al  
ambiente. Pero la ingratitud del me-  
dio no puede tener la virtud de em-  
pujear, por su parte, lo que debe es-  
tar depositado en la entraña misma de  
toda obra que se levanta, que es la  
pauza de una visión creadora, su fuer-  
za de avance, su proyección al porve-  
nir. El ambiente podrá colocar obá-  
culo a la realización de las empre-  
sas, hasta ahogarlas, pero no por eso  
la acción, que nace al calor de superio-  
res visiones, dejará de ser menos va-  
lerosa y eficaz, como resultado efec-  
tivo de una idea buena o grande.

De todas maneras, las acciones son  
las que retratan de cuerpo entero a  
los hombres. Los hacen conocer, y a  
través de ellos apreciar las cualidades  
de los que nos rodean, y nos dicen de  
su valor, estén colocados en cualquier  
terreno y obedezcan a cualquier pa-  
sión, sugestión o doctrina.

## La represión

JOSE MARINERO ES LLEVADO A  
LA DEPORTACION

El camarada José Marinero, que du-  
rante varios años sobrellevó desolada-  
mente la labor de la agitación pro-  
Sacco y Vanzetti y promoviera junta-  
mente con el Comité de Boston tan  
intensa campaña en los países latinos  
por la revisión del infame proceso ju-  
dicial, ha sido apresado en el país  
del dólar y se halla actualmente en  
camino a la deportación, expuesto  
a las más crudas persecuciones por  
parte de la policía internacional. Va-  
ya hacia el compañero Marinero, nue-  
stro ferviente saludo, y que encuentre  
a través de su odiosa el apoyo y la  
solidaridad de los anarquistas del mun-  
do, es nuestro deseo.

La causa Sacco-Vanzetti no será em-  
pero alienada con esta nueva tropa  
del gobierno yanqui. Los prole-  
tarios deben seguirla atentamente y  
promover con mayor insistencia cada  
día campañas y agitaciones tendientes  
a recuperarlos en la vida revolucio-  
naria.

LUIGI FABBRI HA SIDO  
PROCESADO

Bajo el reinado del "Dux", el vesani-  
mo fascista, envuelto en una ola  
de odio y de sangre, no halla mengua.  
Error y violencia, crímenes tras crí-  
menes, tienen su asiento en toda Ita-  
lia, sojuzgada bajo una borla que al-  
canza los mayores desenfrenos. La per-  
secución es cosa continua, asedio de  
toda hora, de cada instante. Diarios,  
periódicos, revistas, van, número  
a número, al secuestro. Matteotti mismo,  
cuyo martirio culminó una larga ca-  
dena de violencias y de sangre, al año  
de su asesinato es asaltado en su  
tumba y sus restos aventados.

Ahora es Luigi Fabbri quien bajo  
una imbecil "ley de prensa" es lleva-  
do al proceso por una colaboración  
suja insertada en el suplemento de  
"La Protesta" de Buenos Aires y re-  
producida por "El Martello" de Nue-  
va York. El lapso censor fascista ha  
pretendido alcanzar más allá de Ita-  
lia, en tierras de América, el pensa-  
miento insurrecto de los anarquistas.  
Intil e imbecil tarea persecutoria por  
cualquier delito. El "Dux" puede herir con  
su vesanismo cuanto quiera; ya vendrá  
el tiempo que el mismo pensamiento  
revolucionario hoy víctima, de sus  
odios, pondrá miedo y cobardía en  
sus actos como lo hizo la sola mención  
de ese cadáver que conmovió a Italia.

## Editorial "Argonauta"

A beneficio de sus ediciones reali-  
zará el próximo 3 de Julio una gran  
función en el Teatro Argentino.  
La compañía Rivera De Rosas lle-  
vará a escena la hermosa comedia  
dramática de Luigi Chiarelli, traduci-  
da del italiano, "La máscara y el ros-  
tro", integrándose el programa con  
otros números que se detallarán opor-  
tunamente.

Están ya en venta las localidades  
que pueden solicitarse a J. M. Fer-  
nández, Casilla de Correo 1980, Bue-  
nos Aires.

Quedan notificados los compañeros  
y grupos similares, para evitar la or-  
denal duplicación de actos análogos en el  
mismo día.

Se convoca a los componentes de la  
Agrupación "La Antorcha" a la reu-  
nión que se efectuará mañana, sábado,  
a la noche, para considerar un  
asunto especial.







## Valor de la ética en una nueva convivencia humana

ETICA por KROPOTKINE  
Editorial Argonauta

La cuestión de la moral, es una cuestión muy vieja. En todo tiempo, y en todas las culturas, ha existido la moral. Pero en la vida humana, encontramos siempre los rasgos de la cuestión moral. Aun más: todos los hombres de la antigüedad que nos han dejado algo de su espíritu se han ocupado de ella, hasta que en períodos definidos la cuestión de la moral ha llegado a prevalecer sobre toda otra cuestión. En todos los hombres, aun los que se encuentran en un nivel de desarrollo muy bajo, así como en todos los animales sociales, se hallan rasgos que podemos calificar de morales, dice Kropotkin en su "Ética, y más adelante continúa:

"Ya desde los tiempos más antiguos sobre todo desde la época del florecimiento de las Ciencias, inaugurada en la Antigua Grecia, es decir hace más de 2500 años, los pensadores se preocupaban del problema del origen de las ideas y los sentimientos morales que impiden a los hombres hacer mal a sus semejantes y en general todo lo que pueda perjudicar a la sociedad. Se ocuparon, en una palabra, en encontrar una explicación natural de lo que se califica de moral y se considera indudablemente como deseable en cada sociedad.

"Tentativas semejantes tuvieron probablemente lugar ya en la más remota antigüedad, puesto que se encuentran en la literatura de la India y la China. Pero en una forma científica llegaron hasta nosotros, tan solo, como hemos dicho, desde la Antigua Grecia."

"En el fondo — dice Kropotkin — todos los problemas arriba mencionados convergen en la Ética a dos tareas principales: 1. Establecer el origen de las ideas y los sentimientos morales; 2. Determinar las bases fundamentales de la moral y elaborar de este modo un ideal justo, es decir, que corresponda a su finalidad.

Pero hay momentos en la vida de la humanidad en que, bajo diferentes influencias, las luchas mutuas y la desasociación predominan. En tales épocas, cuando los principios naturales de la convivencia humana: la ayuda mutua y la solidaridad, decaen y degeneran, es bien claro que las cuestiones morales son casi olvidadas. Pero los sentimientos humanos van desarrollándose naturalmente, las fuerzas naturales reviven e inevitablemente revive también el interés por los problemas de la moral. Y en tales épocas, por estudiar y definir el rol de los problemas morales en la convivencia humana, reviven especialmente después del fracaso de sistemas sociales nuevos, que según las apariencias, tenían todas las posibilidades de incorporarse en la vida. Así, por ejemplo, cuando el comunismo en la revolución rusa se ha demostrado que no había el comunismo por sí mismo; y que lo de mayor valor y significación es la base moral de la convivencia comunista, lo mismo que en cualquier otro sistema social.

Lo mismo que a tantos hombres de conciencia y de pensamiento, el fracaso de la idea comunista en la revolución rusa llevó a Kropotkin a profundizar en el estudio del problema moral, de su origen y de su valor como fundamento para la nueva convivencia humana.

El 2 de mayo de 1920, dice Kropotkin en una carta a su amigo Atabekian:

"He vuelto a mis trabajos sobre las cuestiones de la moral, por lo que se trata a mi parecer de un deber absolutamente necesario. Se muy bien que los libros no determinan las corrientes intelectuales, sino todo lo contrario. Pero se también que para aclarar las ideas es preciso la ayuda de los libros, que dan al pensamiento su forma concreta. Para sentar las bases de la moral emancipada de la religión y superior a la moral religiosa, es necesaria la ayuda de los libros antiguos y modernos. Y añado: "Estos documentos son sobre todo necesarios ahora, cuando el pensamiento humano se encuentra entre Kant y Nietzsche."

Es doloroso que Kropotkin, lo mismo que Bakunin, no tuvieron la idea necesaria para comprender que sus ensayos de dar a la humanidad un pensamiento acabado sobre el papel de la moral en la lucha social y en el desarrollo de las ideas. Pero, Kropotkin fue más feliz, aunque solamente nos dejó la parte histórica de esta su obra y unos rasgos generales de sus pensamientos sobre la ética, su origen y su valor. Pero este poco es bastante para juzgar sobre la importancia de la cuestión moral en la vida social en general y en el movimiento revolucionario en particular, según Kropotkin.

Kropotkin primeramente muestra la moral de toda superstición y sobrenaturalismo, y se escape de ella como de una necesidad humana y de una de las partes de la humanidad: esta o aquella clase.

"La Humanidad — dice — demanda imperiosamente una nueva ciencia religiosa de la moral, libre de todo dogmatismo religioso, de las supersticiones, la mitología y la metafísica, libre como lo está ya la filosofía naturalista contemporánea, e inspirada al mismo tiempo por los sentimientos elevados y las luminosas esperanzas que nos da la ciencia actual sobre el hombre y su historia."

Como se podía prever, ha tratado de basar sus conceptos acerca de la moral sobre bases nuevas. Y la "Ética" de Kropotkin es una ética fundamenteada en el estudio de la vida natural de los animales y de los hombres.

Kropotkin se dedicó a buscar las raíces del instinto moral en los seres vivos y especialmente en los hombres. Y encontró que este instinto moral es la consecuencia de los hábitos y costumbres que se han arraigado por la necesidad natural en las relaciones entre todos los animales, y comprobó especialmente su desarrollo en la especie humana, de la escala de cuyo desarrollo la moral no es más que uno de los instintos que los ha hecho progresar.

El primer preceptor de moral del hombre "fue la naturaleza misma", y en otro lugar estudiando el desarrollo de la moralidad humana, dice:

"El hombre primitivo no es, en modo alguno, ni un ideal de virtud ni un tigre. Pero ha vivido siempre y sigue viviendo en sociedad como los demás seres vivos, y esta vida ha desarrollado en él no solamente las cualidades sociales propias de todos los animales comunicativos sino que, gracias al don de la palabra y por consiguiente de una inteligencia más desarrollada, fue empujado a elaborar las normas de vida social que nosotros denominamos moralidad."

Así es — insiste Kropotkin — que la naturaleza puede ser considerada como el primer preceptor de Ética, de principios morales para los hombres. El instinto social, innato en el hombre y en todos los animales sociales, constituye la fuente de todas las ideas éticas y de todo el desarrollo consiguiente de la moral.

Pero esta idea surgida de la naturaleza misma fue desviada por los "elefidos", el clero y los poderosos. No, cuando los principios naturales de la vida de la moral, y la conciencia de la fuerza de tanto valor para la convivencia humana, como se puede explicar que, aunque la personalidad tiene aspiraciones de dominar y afirmarse en la vida y en la sociedad, en ella se encuentra esta otra fuerza de sociabilidad, de ayuda mutua y de moralidad, ellos han tratado de explicarla de diferentes maneras. Así como el desarrollo del individuo y la conciencia de la fuerza de tanto valor para la convivencia humana, como se puede explicar que, aunque la personalidad tiene aspiraciones de dominar y afirmarse en la vida y en la sociedad, en ella se encuentra esta otra fuerza de sociabilidad, de ayuda mutua y de moralidad, ellos han tratado de explicarla de diferentes maneras. Así como el desarrollo del individuo y la conciencia de la fuerza de tanto valor para la convivencia humana, como se puede explicar que, aunque la personalidad tiene aspiraciones de dominar y afirmarse en la vida y en la sociedad, en ella se encuentra esta otra fuerza de sociabilidad, de ayuda mutua y de moralidad, ellos han tratado de explicarla de diferentes maneras.

"No habrá llegado ya el momento de defender los derechos del hombre, lleno de energías, capaz de amar lo que vale la pena de ser amado y oír lo que merece odio, de un hombre dispuesto siempre a luchar por el ideal que exalta sus amores y justifica sus antipatías."

Y Kropotkin llega a la conclusión de que, si bien el progreso moral es necesario, es él imposible sin el valor moral.

Pero la moral, según Kropotkin, no solamente es una necesidad que requiere la personalidad humana, sino también una de las fuerzas indispensables para conquistar una vida nueva y mejor. Más aún, ellas son la esencia de la posibilidad de esta convivencia nueva.

"Ayuda mutua, Justicia, Moralidad: tales son las etapas subsiguientes que observamos al estudiar el mundo animal y el hombre. Constituyen una necesidad orgánica que lleva la justificación en sí misma y que vemos confirmada en todo el reino animal, desde las colonias de organismos primitivos hasta las sociedades humanas más adelantadas."

"No encontramos pues ante una ley universal de la evolución orgánica. Los sentimientos de ayuda mutua, justicia y moralidad, están fuertemente arraigados en el hombre, con toda la fuerza de los instintos. El primero de ellos — el instinto de ayuda mutua — aparece como el más fuerte, mientras el último, desarrollado en último término, se caracteriza por su debilidad y su carácter menos universal."

"Con la necesidad de ayuda mutua, albergue y sueño, estos instintos son de conservación."

Kropotkin vio cómo en la práctica de la revolución rusa, los hombres que se llamaron revolucionarios y comunistas, por la falta de ese principio moral, se convirtieron en los enemigos de la sociedad, y sólo desde, como lo atestigua su antiguo Lebedev, que "la falta de esta ideal moral elevado era tal vez la causa por la cual la revolución rusa se mostraba"

ciudad. Claro está que esta esclavitud de la personalidad ha llevado a la reacción y ya "Godwin a principios del siglo XIX y Spencer en la segunda mitad del mismo siglo expresaron a esta protesta, y Nietzsche ha llegado a afirmar que más valía arrojar por la borda todas las teorías morales, si estas no pueden encontrar otra base que el sacrificio del individuo a los intereses de la Humanidad. Esta crítica de las ideas morales corrientes es, tal vez, el rasgo más característico de nuestra época, sobre todo si se tiene en cuenta que su motivo principal, más que en la aspiración estrictamente egoísta a la independencia económica, reside en un deseo apasionado de independencia individual para contribuir a formar una sociedad nueva y mejor, en la cual el bienestar de toda sería la base del completo desarrollo de la personalidad."

Esta "aspiración a encontrar una base realista de la moralidad" fue expresada especialmente durante todo el siglo XIX, y más aún después de la Revolución Francesa. Augusto Comte, Littré y otros lo han buscado en el "egoísmo" y en el amor a la humanidad; Schopenhauer en la "simpatía" y en la "identificación intelectual" de la propia personalidad con la humanidad, en el utilitarismo Bentham y Mill, y por fin en la teoría de la evolución Darwin, Spencer, Guyau y otros.

Existió también una cantidad enorme de sociedades éticas para difundir las doctrinas morales al margen de los fundamentos religiosos. Hasta que en la primera mitad del siglo XIX se inició también, bajo el nombre de "foulerismo", "owenismo", "saintsimonismo", y más tarde socialismo y anarquismo internacional, un vasto movimiento económico por su esencia, pero en el fondo profundamente ético. Este movimiento, cuya importancia es cada día mayor, tiende, con el apoyo de los trabajadores de todos los países, no solamente a revisar las bases en que se asientan todas las concepciones morales, sino también a reconstruir la vida de tal modo que se abran para la humanidad los caminos de la nueva vida.

Este movimiento ideológico social y humanitario ha llevado a la práctica una cantidad de problemas vitales, y naturalmente ha tenido que chocar con la necesidad de armonizar la personalidad y la sociedad, es decir de resolver el problema moral.

"El caso de desarrollo de la conciencia de la fuerza de tanto valor para la convivencia humana, como se puede explicar que, aunque la personalidad tiene aspiraciones de dominar y afirmarse en la vida y en la sociedad, en ella se encuentra esta otra fuerza de sociabilidad, de ayuda mutua y de moralidad, ellos han tratado de explicarla de diferentes maneras. Así como el desarrollo del individuo y la conciencia de la fuerza de tanto valor para la convivencia humana, como se puede explicar que, aunque la personalidad tiene aspiraciones de dominar y afirmarse en la vida y en la sociedad, en ella se encuentra esta otra fuerza de sociabilidad, de ayuda mutua y de moralidad, ellos han tratado de explicarla de diferentes maneras."

"No habrá llegado ya el momento de defender los derechos del hombre, lleno de energías, capaz de amar lo que vale la pena de ser amado y oír lo que merece odio, de un hombre dispuesto siempre a luchar por el ideal que exalta sus amores y justifica sus antipatías."

Y Kropotkin llega a la conclusión de que, si bien el progreso moral es necesario, es él imposible sin el valor moral.

Pero la moral, según Kropotkin, no solamente es una necesidad que requiere la personalidad humana, sino también una de las fuerzas indispensables para conquistar una vida nueva y mejor. Más aún, ellas son la esencia de la posibilidad de esta convivencia nueva.

"Ayuda mutua, Justicia, Moralidad: tales son las etapas subsiguientes que observamos al estudiar el mundo animal y el hombre. Constituyen una necesidad orgánica que lleva la justificación en sí misma y que vemos confirmada en todo el reino animal, desde las colonias de organismos primitivos hasta las sociedades humanas más adelantadas."

"No encontramos pues ante una ley universal de la evolución orgánica. Los sentimientos de ayuda mutua, justicia y moralidad, están fuertemente arraigados en el hombre, con toda la fuerza de los instintos. El primero de ellos — el instinto de ayuda mutua — aparece como el más fuerte, mientras el último, desarrollado en último término, se caracteriza por su debilidad y su carácter menos universal."

"Con la necesidad de ayuda mutua, albergue y sueño, estos instintos son de conservación."

Kropotkin vio cómo en la práctica de la revolución rusa, los hombres que se llamaron revolucionarios y comunistas, por la falta de ese principio moral, se convirtieron en los enemigos de la sociedad, y sólo desde, como lo atestigua su antiguo Lebedev, que "la falta de esta ideal moral elevado era tal vez la causa por la cual la revolución rusa se mostraba"

## COMO NOS MATAN LA TRAGEDIA OBRERA

"He aquí un libro que ha conmovido al mundo entero. Su autor, Robert Sherard, ha coleccionado todos los hechos. Su investigación ha sido difícil. Deseando conservar la independencia completa frente a los patronos, no les ha pedido nunca autorización para visitar sus talleres. Ha preferido ir con los obreros cuando la entrada por la puerta no estaba prohibida, y escalar el edificio por la noche cuando los reglamentos prohibían la entrada a un extraño."

Sherard ha interrogado al mismo a los obreros sin el patidismo de querer verlo todo negro. Se ha hecho indicar los más miserables y ha escuchado su lamentable historia."

"Lo que causa la admiración del libro — dice este autor inglés — es la tenacidad con que estos miserables se agusan a una vida miserable y envenenada en todos los sentidos de la palabra."

La resignación anímica de estas víctimas de la "fabricación inglesa" causa admiración al señor Sherard. Ha visto hombres bromear con sus sufrimientos, reírse de estas víctimas de la miseria son verdaderos héroes."

Para dar a mis lectores la idea de las torturas y de los sufrimientos de ciertas categorías de obreros ingleses, me parece que vale más proceder como el mismo Sherard, recorriendo los capítulos en los cuales ha resumido sus observaciones sobre ciertos cuerpos de oficio."

Los obreros de productos químicos de Santa Helena y de otras partes, respiran un aire hasta tal punto malsano, que en torno de las fábricas donde trabajan no crece ninguna vegetación y que los propietarios de la industria de los productos químicos han tenido que comprar los terrenos de la zona de influencia de los gases venenosos que desprenden su industria. Este oficio mata a los obreros de 45 a 55 años. "¿Qué fabricáis?", preguntó Sherard a uno de estos hombres. — "Aquelotes, respondí, y ya veis que estoy a la mitad del camino."

Hay un cierto gas de cloro que han bautizado con el nombre de Roger. Una saturación de Roger mata a un hombre en pocos meses de una buena manera. Un carterero que dejó su caballería a la puerta del taller en un momento en que las válvulas de escape exterior dejaban salir fuera este gas, lo encontró muerto. Los hombres trabajan con careta, protegidos los ojos con lentes especiales, dentro de una nube de polvo tóxico. Si un obrero se da un golpe de cabeza con cualquiera de las precauciones indispensables en seguridad se pone enfermo. Se le administra un poco de brandy y se va a morir a su casa."

Hay numerosos casos de hombres quemados hasta morir en los recipientes de fusión. Un paseó a través de la fábrica no deja de ofrecer su peligro. Si un obrero cae en el cubo de virorio, ni siquiera pueden sacarlo."

La vejez prematura, la pérdida de los dientes, atacados inmediatamente por los ácidos, la degradación del cuerpo que se debilita y paraliza, la muerte

ra impotente para crear un nuevo régimen social sobre las bases de la vida de la libertad y extender a los demás pueblos la llama revolucionaria."

La moralidad, como con sobrada razón sostiene Kropotkin, es un instinto de conservación; y más aún: es la fuerza vital indispensable para que una revolución sea una revolución social, para que resuelva todos sus problemas y cree una firme base de convivencia libre. Porque la lucha social es algo más que un problema económico y político, es un problema social y ético. De los fundamentos morales que profundizan y arraigan en las masas humanas y especialmente en los revolucionarios depende el éxito de toda lucha por un mundo nuevo: "La tarea fundamental de la nueva ética — dice Kropotkin — es de conseguir inspirar al hombre idealista capaces de desportar en él la exaltación entusiasta y las fuerzas indispensables para realizar la unión entre la energía individual y el trabajo por el bien común."

Esta moralidad no es una moralidad de una u otra clase de la sociedad de hoy o de mañana, es una moral natural arraigada como muchos otros instintos en toda personalidad. El anarquismo, principio e idea ampliamente humano, que tiene sus raíces en la naturaleza, ofrece una viva disposición para el desarrollo y fortalecimiento de este instinto, de un valor inestimable para la causa de la emancipación de los individuos y para la elevación de toda la humanidad en todas sus manifestaciones."

Anatol Gorelik.

lenta al lado del peligro inmediato: he aquí lo que los obreros afrontan sin cesar por un miserable salario. La última etapa en el taller antes del hospital consiste en romper el material del que debe extraerse el auzte. Hay que ver, nos dice Sherard, estas clases de obreros tales como el taller los ha dejado: anémicos, canguas. "Está mejor pagado que trabajar en la carretera, díjole un obrero, pero es más caliente en invierno."

Los claveros de Bromsgrove. — Si el oficio no es mortal ni peligroso como el precedente, no deja, empero, de ser un oficio de hambre. Deja al obrero lo preciso para no morir de hambre. Vive de pan y de té. Una vez a la semana, si el trabajo abunda, se trata de cenar de carne."

Una vieja enseñó a Sherard el vestido que llevaba hasta ya treinta años. Su vestido de boda, y era madre de seis hijos."

La dureza del patrono es proverbial. Exige que el obrero le dé 1,200 clavos por millar. En cambio vende \$80 por cada mill que le compran. La diferencia de 400 es, pues, un beneficio neto para el patrono."

Y lo peor es cuando el trabajo no se acepta, sea porque el patrono no tiene seguro el mercado o que haya pedido más de lo que necesita. En este caso, el desgraciado obrero tiene que volverse con su carga a cuesta y con frecuencia tiene que ir a vender sus clavos a cualquier traperio."

Una frase monstruosa de un patrono a un obrero a quien se negó a comprarle los clavos: "Háste unas sopas con ellos."

Los obreros que confeccionan zapapillas y los cartones de paños Leeds. — El trabajo de las zapapillas ha sido por completo arrebatado a los obreros ingleses por una inmigración de judíos polacos que aceptan la labor a la mitad del precio que el obrero inglés puede aceptar para no morir de hambre."

Los obreros judíos trabajan desde las seis de la mañana hasta la media noche. Uno de ellos le dijo que podía confeccionar de 12 a 13 pares de zapapillas, a 40 céntimos el par, en un día. Las ganancias de este hombre llegaron a ser de 30 chelines por semana."

El obrero inglés no puede trabajar a este precio tan ínfimo ni producir tanto en estas condiciones. "El género de trabajo que nosotros hacen por el salario de la docena, el judío lo hace por 5, dicen los obreros ingleses, y el trabajo por el cual pedimos 8, el judío ofrece hacerlo por 4." En fin, el trabajo de cuidado a 14 chelines, el judío lo acepta por 7 chelines y 6 peniques. Y los obreros agusan: "La razón de esta diferencia está en el gran número de horas que el judío consagra al trabajo. Si el público supiera la remuneración ínfima de este trabajo, la esclavitud de la vida del obrero, en estas condiciones, no habría un hombre ni una mujer que se avergonzara de llevar zapapillas fabricadas en semejante miseria."

En cada casa visitada por Sherard oye igual historia de miseria, idéntica explotación inhumana del obrero por el fabricante. Y siempre esta vida de esclavo termina de igual modo: el workhouse (asilo) y el hospital."

Los cortadores de paños son menos desgraciados, porque el oficio continúa en manos del obrero inglés, sin competencia. No se quedan más que del polvo y de la suciedad en que viven. El paño que les dan a cortar es de tan mala calidad, que a menudo se agusan en la sola presión del dedo. Con frecuencia está manchado con cuerdas, alambres, piedras y otros objetos que rompen las tijeras coloniales con las cuales cortan cincuenta dobles superpuestos, teniendo que seguir los contornos del modelo clavado encima con agujas. "Cuando se rompe una tijera, Dios sabe adónde van a parar las tijeras", agrega un obrero."

En este oficio, los verdaderos esclavos son los niños que cose las telas bajo la vigilancia de un capataz o de un patrono odioso y brutal, obligados a comprar el hilo, la seda y las agujas en la fábrica que les designa y que se le cobran todo cuatro veces más caro que en otras partes. (La que se apropiación en otro sitio se despiden inmediatamente). Semanas hay que tienen que gastar cuatro chelines en estas compras, pagar veinte céntimos para poder calentar las comidas, tanto si come como si no, los pie en el tallerito, y además, un tanto más por la fuerza motriz de las máquinas; por otra parte está sometida a multas de toda clase: por retirarse cinco minutos al entrar, por un accidente en el trabajo, etc. Agrégase que aun cuando este trabajo deficiente lo haya cobrado como bu-

no el patrono, no devuelve la multa. Los cardadores de lana. — "Ho aquí lo que destruye pronto los pulmones", me dijo un obrero palés que tosía a cada palabra, señalándole la nube de polvo anaranjado y sucio que sale de los talleres. Estas palabras abren el capítulo de los cardadores de lana."

La disminución de peso provocada por la traspiración obligada por este espantoso trabajo, es continua. En diez años un hombre pierde la tercera parte de su peso."

La salida de los talleres se parece a una procesión de esqueletos. Los obreros están tan anémicos, que un vaso de "ale" los vuelve locos furiosos. Ni siquiera tienen el recurso de beber para olvidar su miseria."

Es tal la competencia para este trabajo, que al cual todo el mundo es bueno pero no requiere aprendizaje, que bastan cinco minutos de retraso al entrar para verse despedido. Por la mañana, esperando la señal, se ven en la puerta centenares de caras hambrientas que esperan el despido de un retrasado para ser ellos admitidos."

Otro inconveniente de este oficio es que hay largos paños forzados, por los patronos, a fin de tener obreros disponibles en todo momento, no les advierten nunca, y todas las noches tienen que presentarse si no quieren verse borrados de la lista; medida odiosa si se piensa que algunos vienen de seis kilómetros de distancia."

Los paños suelen ser en invierno, cuando el trabajo en el taller más bien sería confortable. Y en verano hay que trabajar sin cesar, encerrados a pesar del calor y respirando los hedores de la lana."

Tan poco remunerador es este trabajo, que en la mayor parte de los hogares obreros las mujeres van al taller de día y sus maridos por la noche. No se ven más que al entrar y al salir. Y esto es todo lo que conocen de la vida conyugal."

Los obreros del albayalde (blanco de plomo) en Newcastle. — Es más fácil visitar el palacio del Zar ruso que uno de los talleres de Newcastle donde se fabrica el albayalde. "Después de lo que he escrito contra nosotros", decía uno de los capataces. En junio de 1897, se prohibió el empleo de mujeres en estos talleres."

Trabajaban a centenas porque su salario es inferior al de los hombres. El menor de sus sufrimientos consiste en tener que llevar sobre la cabeza fardos pesados que a la larga las encorvan y estropean, pero este peligro no es nada si se compara con el que les amenaza continuamente."

Las mujeres son más pronto que los hombres víctimas de cólicos horribles, llamados cólicos del plomo. En estos talleres inhumanos el envenenamiento afecta dos formas: la forma rápida si la víctima es poco resistente, como la polvera Elisabeth Rejan de que habló toda la prensa, pues murió inevitablemente y es tan común el accidente, que ya nadie se preocupa."

Cuando Roberto Sherard llegó a Newcastle, un grupo de mujeres estaba comentando el accidente de la Rejan: "Grítala horriblemente, decía una, y se arrancaba los cabellos a puñados. — Unos hermosos cabellos, decía otra." Fue diez y nueve años y hacía cuatro que trabajaba en los talleres. Desde el primer día había sufrido, pero continuó trabajando. Pero una mañana cayó al suelo, espumándose la boca y arrancándose los cabellos. Se la llevó al workhouse, delirante, dijo una enfermera. "Consulté el libro registro, agrega Sherard, y decía: Elisabeth Rejan, envenenamiento por el plomo. Al día siguiente: Elisabeth Rejan, mucho más grave. Al otro día: Elisabeth Rejan, fallecida."

Y el caso es frecuente. Muchachas de 17 y 18 años, al cabo de unas pocas semanas, a veces de días de este trabajo, sentían ya los primeros síntomas del envenenamiento violento, cólico, resaca, vómitos, dolor de las piernas, cojera parálisis. Pocas días

## EL LIBRO DEL MILITANTE



En rústica \$ 1.00  
Con franqueo \$ 1.20  
Encuadernado \$ 2.00



# Campesinos, Fábricas y Talleres

Del reconocimiento de la personalidad del productor se eleva todo. A esta identificación del anarquismo con la vida obrera debemos entregarnos. Para nuestros fines ideales, no la expresión futura de las instituciones, sino la vida ideal que lleva consigo el mundo de los productores hermanados en un propósito común, es necesario. Seamos herederos del pensamiento internacionalista, valorizando las energías que benefician a la vida. Levantemos, enaltecido el federalismo y la libertad, el pensamiento revolucionario del mundo obrero, recordando en su verdadero carácter y animando así de vida creadora el movimiento social.

## PELIGROS DEL OBRERISMO

El obrerismo es el peligro que amenaza constantemente a toda organización gremial. A poco que se echen a andar las organizaciones suelen olvidar sus propósitos finalistas y revolucionarios para convertirse en corporaciones que lo llaman todo a la existencia de los conjuntos numerosos.

El número es generalmente tentador. Ofrece la presencia de una fuerza que pocas veces existe. La cantidad de miembros y el poder. Obedecer a sus sugestiones es ir derecho a un fracaso, si todo se fía a esa potencia numérica que si bien expresa un deseo de asociación, levantado sobre una visión idealista, también es campo propio para dejarse ganar por intereses egoístas y miras venales, que giran alrededor de los caprichos valientes del mundo gremial.

En verdad que las organizaciones obreras deben ser de obreros auténticos, pero ser eficaces y valerosas. Grupos de hombres con sellos ni representan ningún movimiento social, ni son la expresión de ninguna fuerza de lucha proletaria. Sin el concurso de las masas trabajadoras la acción de estas minorías se torna siempre victoriosa y sus intereses se vuelven agenos por completo a las necesidades populares. Fatalmente se termina en círculos que adquieren características negadoras de todo idealismo o virtualidad realismo revolucionario.

El concurso popular es indiscutiblemente la más grande necesidad para el progreso de toda obra revolucionaria. Pero no debe confundirse esta necesidad de acción de las masas con un movimiento corporativista donde lo que sólo prima es el deseo de poseer grandes contingentes de obreros, a los que una minoría, encaramada como poder sobre ellos, ha de dirigir a su antojo.

Salir del error de los pequeños grupos gremiales que nada representan ni valen, para caer en esa negación del sentimiento de las necesidades corporativistas, es saltar de un error para caer en otro más grande todavía. Y a esto están siempre expuestos los que, a pesar de su lenguaje revolucionario, pierden de vista el valor de las concepciones sociales de lucha que

deben estar presentes, despiertas y vivas en toda manifestación de vida proletaria, para asirse al poder ideal de mantener en pie masoquistas organizaciones al sólo objeto de las cotizaciones y los intereses particularistas de esas fracciones.

La vida, el mundo de lucha que crean los trabajadores no es una simple expresión de anhelo reformista alimentado por los obreros, sino una manifestación viva de la inquietud espiritual de las masas trabajadoras y de su afán de reivindicación de pasar a ser, de esclavos y asalariados que son ahora, hombres libres, como productores de la riqueza social y como participantes de lo que su trabajo y su vida entera han creado.

Hay en el mundo de lucha de los obreros planteado el problema social, en una de sus más bellas manifestaciones: la rebelión de los productores contra el régimen social que los condena en miserables y esclavos. Quien vive únicamente en el hecho social, el mundo de los trabajadores una grosera manifestación de orden secundario, nacida por intereses que bien pueden llamarse privados, confunde lamentablemente el valor de un hecho que es antes que todo revolucionario, porque nace de un concepto de justicia e involucra en sí una manifestación de libertad.

Si el gremialismo tiene el peligro de caer a menudo en grandes contradicciones, es cuando se deja influenciar por ese sentido corporativista, al que los mismos principios revolucionarios son sacrificados. Es ahí, en esa última interpretación de la lucha gremial, donde reside el verdadero peligro de las negociaciones. En no ceder los principios a esas sugestiones del número, en no dejarse influenciar por el espejismo corporativista, en permanecer sobre todo como elemento revolucionario sin perder la visión finalista del mundo de lucha de los trabajadores, entonces, permaneciendo en el seno del pueblo como elemento revolucionario, sin dejarse arrastrar por inclinaciones de círculo o de número, es como se hará efectivamente obra de verdadera transformación social.

Si el gremialismo tiene el peligro de caer a menudo en grandes contradicciones, es cuando se deja influenciar por ese sentido corporativista, al que los mismos principios revolucionarios son sacrificados. Es ahí, en esa última interpretación de la lucha gremial, donde reside el verdadero peligro de las negociaciones. En no ceder los principios a esas sugestiones del número, en no dejarse influenciar por el espejismo corporativista, en permanecer sobre todo como elemento revolucionario sin perder la visión finalista del mundo de lucha de los trabajadores, entonces, permaneciendo en el seno del pueblo como elemento revolucionario, sin dejarse arrastrar por inclinaciones de círculo o de número, es como se hará efectivamente obra de verdadera transformación social.

casualidad viven no es más allá de un año.

Los obreros que construyen cadenas, en Cradley Heath.—Miseria más negra todavía. Poco alimento y harapos por todo vestido. La mayor parte de las mujeres designadas, ignoran lo que es la leche y los huevos.

La cerveza que les venden es la que ya no quieren los taberneros para sus clientes y devuelven por su mala calidad.

En este trabajo se emplean mujeres y niños, y hay muchachas de estas que ganan treinta céntimos diarios sirviendo en las fraguas. Una mujer da vueltas a una rueda durante doce horas para alimentar cuatro fraguas.

Habría que citar todas las páginas del libro del señor Sherard, una de las investigaciones más concienzudas que se han hecho sobre el trabajo de un país civilizado que tiene estos aspectos de barbarie.

Julietta Adam.

## La última palabra

Los excesos son siempre perjudiciales. Conducen a resultados de negación, a terrenos estériles. Quien se deja llevar al exceso tras de cualquier afán, concluye irremediablemente por ignorar el punto o el destino buscado. Tira sobre sí mismo, viene y va, sin avanzar ni retroceder. Hace para hacer esto grático, lo del perro que quiere morderse la cola.

Hay gente que gusta tanto del análisis, que de pasión razonable que es eso de saber e indagar para aumentar el caudal de conocimiento propios, concluye en hacerlos manifiesto, que no hace otra cosa que enredarse en un afán de abanicamiento inútil y perjudicial.

Justo, lógico y razonable es que cada hombre indague y reflexione en toda circunstancia. Hasta es virtud, ya que es común que se conduzca tan a ciegas, que obre a impulsos trefreños, la mayoría de las veces. Pero de esto a un afán continuado hasta la pesadez, del abanicamiento de todas las cosas, media una enorme distancia, tropiezo al final de cuentas con que tanto afán de abondar e investigar resulta estéril, pues se concluye donde se empezó o no, en ninguna parte, que es lo peor.

El estudio conduce a la sensatez. Es un noble deseo de superación de cada hombre, una fuerza que hace de él un elemento de proyección actual en el progreso de las sociedades. Ser sensato quiere decir ser razonable, esto es, entender que hay un límite entre lo normal, lo bueno y lo ridículo o lo inservible. Pero eso de pretender llegar siempre, tras la verdad, al oráculo, a la última palabra, no deja de ser una de las tantas debilidades humanas que deben ser combatidas para bien de todos.

## CONFERENCIA ANARQUISTA

La C. A. Libertaria de O. Ebanistas llevará a cabo mañana, sábado 6 de junio, a las 20 horas, una conferencia pública de carácter ideológico, en el local México 2070, en la que hablará el compañero Gastón Leval.

Agrupación Pro Escuela Moderna. (San Fernando y Tigre).—Habiendo esta agrupación lanzado a la circulación una rifa a beneficio de la escuela que sostiene, pone en conocimiento que sólo se remitirán números a los compañeros que los soliciten, debiendo dirigirse a E. Scandella, calle Rocha 697, Escuela Moderna, Tigre.

AGR. A. "TIERRA Y LIBERTAD". Comunica que la rifa que tenía en circulación a beneficio de "La Antorcha" diario, ha sido postergada para la última jugada del mes de Julio.

Unión Lavadores y L. B. de Autos, con secretaría en Ecuador 320, invita a los compañeros de actividad social, a la reunión que se efectuará el día martes 9 a las 20 horas, para tratar un asunto de vital importancia para el gremio.

La Comisión. "LA ANTORCHA" EN MENDOZA. Se halla en venta en todos los kioscos de la ciudad.

## LOS HACHADORES

Existe en el país un proletariado al que poco se han llevado nuestras ideas y que sin embargo puede considerarse como una fuerza apreciable si ingresa en el mundo de agitación y de lucha del resto del proletariado regional. Son los obreros de los montes, los "hachadores", como vulgarmente se les llama.

El rol que estos trabajadores han representado en la propia historia de este pueblo es de suma importancia. Ellos son los que, bajo las más terribles condiciones de trabajo, han ido despejando los bosques y abierto los caminos en los que ahora bordea infinidad de pueblos, esparcidos a través de la república. Grandes extensiones ahora dedicadas a la agricultura y a la ganadería, en el centro, norte y sur del país, han sido desmontadas por ellos. Y es indudable que esta labor de titanes tiene que haber sido realizada en las más humillantes condiciones, bajo el imperio de un capitalismo naciente, criminal y avaro como es común observar en estas tierras, que todavía prolonga, en los más lejanos sitios, todas sus características.

El proletariado del hacha es numeroso en el país. En el Chaco, en Entre Ríos, en las provincias de Entre Ríos, Corrientes, La Rioja, San Luis y Córdoba y en la Pampa y el resto de los territorios del Sud, todos los hachadores son víctimas de una de las más bárbaras explotaciones. En el silencio de los bosques, protegidos por todas las inmunidades, las empresas colonizadoras consumen diariamente los más horribles atentados. Ya son escasas las regiones, dentro de lo que se conoce por esfera más civilizada, donde el proletariado sea dirigido a látigo y revólver, como elemento ciego que mueva los elios donde el obrero está solamente lúcido de los años.

Pero lo que ya es sólo recuerdo lejano para los obreros de las ciudades y de las regiones agrícolas, es una dolorosa realidad para estos hombres que abren los caminos y extienden con el hacha el radio de la vida industrial; pavorosa y dura realidad que se ejerce eficientemente la mentira de lo

esta civilización burguesa y expresa la dolorosa tragedia de estos pueblos nuevos que levantan su poder y su fuerza sobre el crimen y el sacrificio de sus más oscuros pero valerosos pioneros.

Pocas son las veces que el resto del proletariado ha sabido de las rebeliones y agitaciones de estos trabajadores. Apenas si se recuerdan los movimientos de La Pampa de 1917, que culminaron en una sentencia para Domínguez y la gesta heroica de los trabajadores de la Forestal, cuyo epílogo sangriento es una página más de la negra historia de nuestros burgueses. Y es indudable también que una enorme cantidad de este proletariado, libre, sin ninguna defensa, a la voluntad la existencia de toda cuestión social y no haya escuchado nunca una voz de rebeldía consciente.

Y sin embargo, fácil es advertir que si en alguna parte hace falta con más urgencia la propaganda de nuestras ideas es allí, en la entraña de los bosques, en el mundo atormentado de los trabajadores del hacha. Es claro que allí, en esos medios, la lucha será más difícil y más brava, pero el espíritu anarquista consiguió siempre ser vencedor de las más fuertes larvas levantadas a su paso.

Comprendan los camaradas la importancia de crear en este medio una eficaz acción revolucionaria y dedíquese a ello un esfuerzo. Significará, la anarquía en los bosques, un paso más dado triunfalmente hacia la revolución. Y contaremos con una fracción más, generosa en sacrificios, ya que ellos, los hachadores, son de esa pila de hombres generosos y sufridos, fuertes y audaces.

## C. PRO PRESOS PANADEROS DE BUENOS AIRES

En la noche del viernes 12 de Junio, en el Teatro Gral. Milnes, Triunvirato, se realizará una función a beneficio de este Comité con la representación del drama social en 4 actos, original de R. Flores Nagnó, titulado "Tierra y Libertad", y conferencia por el comp. Hellos.

Comité Pro-Presos del Uruguay.—Llamamos a los compañeros delegados ante el Comité Pro-Presos de la P. O. R. U. para el día 21 de Julio a las 21 horas a fin de tratar asuntos de vital importancia. — C. Frondy, secretario.

## ADMINISTRATIVAS

CANTIDADES RECIBIDAS  
"Ideas", La Plata, lib. y foll. \$ 27.50  
A. R. Ferreyra, Montevideo, paq. . . . . 9.50  
Ant. Ghiorli, Ciudad, subs. . . 5.—  
Eduardo Blanco, Hércules Carrizosa, Matera, Ciudad, por subs. trim. . . 3.60  
R. F. Gil, Ciudad, don. . . 2.—  
Pesci, Ciudad, don. . . 0.50  
J. Lazarte, Rosario, subs. . . 10.—  
José Arias, Avellaneda, subs. . 12.10  
E. Pollini, Ciudad, paq. . . 1.20  
B. P. de Patricios, Ciudad, rifas . . . . . 6.—  
El ciento \$ 250  
El millar \$ 25.00

## La dictadura de la burguesía

Es el segundo folleto de Sebastián Faure correspondiente a la serie "Temas Subversivos"

que la Editorial EL SEMBRADOR ha impreso en un total de 12.000 ejemplares para su distribución gratuita entre el pueblo obrero y campesino.

Los compañeros y agrupaciones deben apresurar sus pedidos, que serán libres de porte, a la Editorial, CHUBUT 1488, Barrio Pileto, Avellaneda, a nombre de J. CABRERA.

El ciento \$ 250  
El millar \$ 25.00

y por listas: No. 152 \$ 12.40;  
No. 156 \$ 11; No. 169 \$ 2.50  
y No. 168 \$ 1 . . . . . 16.90  
Ibañez Medina, Jujuy, subs. . . 6.—  
J. M. Pérez, S. Peña, subs. . . 2.50  
y por don. . . . . 0.47  
E. Franco, V. Cañas, subs. . . 1.20

Arreclifes: donaciones de: J. F. Darrocha, F. Curiel y J. Anís \$ 1 cu; Alberto Bustos 0.50 y Angel Vilas 2 . . . 5.50  
y por subse. de: A. R. Bat \$ 3 y J. F. Darrocha \$ 3.—  
F. Farragoso, G. Cruz, lib. . . 1.—  
"Ideas"  
Juan García, M. del Plata . . 3.—  
Eduardo Blanco, Ciudad . . . 1.—  
G. D. Nina, Ing. White, paq. . 3.—  
Antoniou, V. Aisina . . . . . 3.—

## PARA VARIOS

"El Hombre"  
Benito Jubera, Rosario . . . 14.55  
"Pampa Libre"  
Ant. Cabrera, Ciudad . . . 1.—  
"Nuestra Tribuna"  
Andrés del Río, Avellaneda . 3.—  
"La Palestra"  
T. Ibañez Medina, Jujuy . . 4.—  
Comité pro presos  
Benito Jubera, Rosario . . . 1.—  
Félix Curiel, Arreclifes . . . 1.—  
J. Cortés  
G. D. Nina, I. White . . . 3.50

## CÍRCULO DE CULTURA LIBERTARIA

P. KROPOTKIN, "Memoria de un revolucionario"; 1.80; "La ciencia moderna y Panarchia"; 1.00; "Parole de un rebelde"; 1.00; "La moral anarquista"; 0.30; "El anarquismo y la revolución"; 2.50; W. MORRIS, "La tierra prometida"; 1.20; G. PALANTE, "Pesimismo individualista"; 0.50; "La sensibilidad individualista"; 0.30; "Compendio de Sociología"; 1.50; "La lucha por el individuo"; 1.50; M. DESHUMBERT, "La moral"; 0.50; M. BAKUNIN, "El anarquismo y el internacionalismo"; 1.00; M. NETTLE, "Ejército Malatesta, vida y pensamiento"; 2.00; D. DARWIN, "Orígenes de la especie"; 2.50; C. Caffera, "El Caudillo de Carlos Marx"; 0.80; L. CAMPOLONGHI, "Vita ed avventure di Amicore Cipriani"; 0.70; STERNER, "El único"; 1.50; M. SLOMIN, "El gran libro de Lenin"; 1.20; J. M. MACHAT, "Anarchismo"; 1.50; J. M. WENTNORTH, "Spice de guerra"; 0.50; ELISEO REICHS, "Storia del socialismo"; 0.30; SIMPLICIO, "El dictado de re"; 1.10; TOSCANI, "Sintaxis malato"; 0.50; L. FABELLI, "Dittatura e rivoluzione"; 1.50; G. ALLEN, "Alcornoque y el vicio"; 0.30; S. MERLINO, "Fascismo y democracia"; 0.30; F. DAUDET, "I profumi maledetti"; 0.50; R. ROLAND, "Al popolo assassinato"; 0.50; P. GORI, "Penieri Ribelli"; 0.25; F. NIETZSCHE, "L'Anticristo"; 0.80; "El crepusculo degli idoli"; 0.40; A. BORRINI, "L'Utile fra due Crispi"; 1.50; L. RAPPANFILI, "Bozzetti sociali"; 1.20; ZAGARA SICULA, "I cavalli incantati"; 0.50; "El sultano e lo schiavo"; 0.80; LUISA MICHEL, "La Comuna"; 1.20; RASTIGNAC, "Germinal"; 0.20; E. MALATESTA, "Al caffè"; 0.50; "Pala contadini"; 0.15; "Il processo agli anarchici negli Anni di Milano"; 0.50; "Almanacco Sociale Illustrato"; 0.50; RIVISTE mensili a 0.25; "Vita"; "L'Ucrainista, Libertario"; "Pensiero e Vittoria"; Giorni; a 0.10; "L'Adunata del refrattario"; "Il Martello"; "Fede"; "Il Risveglio"; ecc.

Invia la ordenación acompañada del importe a C. Dalfoed, Garay 2121, Buenos Aires. Per raccomandata aggiungere 20 cent. di spesa postale.

El anarquismo es una filosofía que se abreva en la reacción social, en la constitución de la fracción de la sociedad que se opone a la explotación de la clase obrera. El anarquismo es una filosofía que se abreva en la reacción social, en la constitución de la fracción de la sociedad que se opone a la explotación de la clase obrera.

El anarquismo es una filosofía que se abreva en la reacción social, en la constitución de la fracción de la sociedad que se opone a la explotación de la clase obrera. El anarquismo es una filosofía que se abreva en la reacción social, en la constitución de la fracción de la sociedad que se opone a la explotación de la clase obrera.

## Anatol Gorelik Los anarquistas en la revolución rusa

En general, el movimiento insurreccional revolucionario fué poderoso. Sólo hablaremos de un taller en Gualt-Pole, se desarrolló mentalmente en la cárcel. Las cárceles eran verdaderas universidades. El contacto obligado con revolucionarios y hombres de gran personalidad creaba en los presos un medio propicio al desarrollo intelectual. Buen orador, audaz organizador de grandes iniciativas, era muy conocido y gozaba de mucha popularidad entre los campesinos y obreros de la región de Gualt-Pole (Ucrania). A mediados de 1918 apareció nuevamente en esta zona y junto con otros camaradas respondieron con actos terroristas a las persecuciones de la burguesía y de los terratenientes, y de los destacamentos alemanes que obraban entre los campesinos y obreros.

Pronto, no más, fué Mackno muy conocido como un buen organizador. Reunió fá-

mente una cantidad de rebeldes e inició una lucha de guerrillas contra los opresores que le levantaron una gran enemistad. En el año 1919 su nombre era temido por todos los contra-revolucionarios. Los destacamentos que llevaban su nombre se contaban por decenas de miles.

En los primeros meses de 1919 los destacamentos insurreccionales revolucionarios libertaron a Ucrania de los destacamentos contra-revolucionarios. Un rol importante desempeñaron esos destacamentos revolucionarios guiados por anarquistas, como era el caso de Mackno. El movimiento insurreccional contra las fuerzas "blancas" del interior y del exterior fué de una importancia considerable. El insurreccionismo, es decir el levantamiento espontáneo de grandes masas de campesinos y obreros organizados libremente, mantuvo la revolución rusa, no permitiendo levantar cabeza en ningún momento a la reacción de la derecha. Esto ocurrió tanto en el Sur como en el Este, en Turquestán y en Siberia, y en general en las fronteras, donde por causas múltiples había un ambiente fácil para las insurrecciones revolucionarias.

Este movimiento fué una manifestación muy importante en la revolución rusa, para serse oír en él con la extensión que merece. Lo esencial es que ese movimiento soportó de hecho sobre sus hombros toda la revolución rusa. El futuro historiador de esta nos relatará en detalles la importancia real del insurreccionismo revolucionario. Nosotros sólo queremos "estacar el papel de los

anarquistas en este movimiento revolucionario, y la medida en que aquel movimiento tuvo en los anarquistas el espíritu y el movimiento en Rusia.

Cuando los comunistas bolcheviques entraron a Ucrania, libertad ya de la acción contra-revolucionaria de los blancos, pudieron comprobar que las masas campesinas y obreras de la región no estarían con ellos, pues los anarquistas habían enraizado profundamente en el seno de los trabajadores de Ucrania, que no tenían ninguna confianza en ningún poder, pues ya habían conocido el verdadero valor del poder bolchevique. Hubieron de comprender también los bolcheviques comunistas que no sólo con los anarquistas campesinos, pero también con el uso de la fuerza física conseguirían someter estas masas.

Por eso se vieron obligados a encontrar una salida a esta situación. En ese tiempo la mayor parte de las fuerzas insurreccionales revolucionarias, bajo el mando del anarquista Mackno (fué Trotsky quien oficialmente nombró a Mackno Comandante de las fuerzas insurreccionales revolucionarias de Ucrania) defendieron la frontera contra las incursiones del ejército blanco (Dobrovolist) recién organizado en la región más importante y a las órdenes del general Scher.

Los insurreccionales, que habían pasado muchos meses en continuas luchas, privados de todo, descalzos y rotos, provisionados por los campesinos y obligados a armarse por su propia cuenta asaltando los depósitos de los blancos, a la llegada de los rojos a Ucrania, se vieron en el caso de necesitar a los rojos para defenderse de la frontera. Oficialmente se les concedió esa ayuda; pero Trotsky ya tenía elaborado su plan; que consistía en apresar a Mackno y entregar a los insurreccionales que le acompañaban.

Ya el 29 de Abril de 1919 llegó a Karcov a

Meltopol un revolucionario, no anarquista, para prevenir que en una reunión secreta del Comité Central del Partido Comunista ruso se había resuelto terminar con Mackno y asestar un duro golpe a los anarquistas.

El primer paso fué la denegación de los armamentos prometidos. Sin armas, y después de muchos días de resistencia, faltos de municiones, se vieron obligados a retirarse, abandonando las trincheras. Era el momento esperado por Trotsky, que aprovechó para declarar la guerra a los insurreccionales.

Los machkovistas, viéndose en una difícil situación, provocaron la convocación de un Congreso de delegados de las entidades insurreccionales campesinas, para tomar las medidas convenientes a la situación creada.

Trotsky respondió con la conocida proclama del 4 de Mayo, en la que declaró la situación "insurreccional y contra-revolucionaria" dicha convocación, y poniendo al margen de la ley a todos los insurreccionales revolucionarios.

Desde entonces se inició una persecución terrible contra los insurreccionales y sus simpatizantes. Justo, sin juicio previo ni interrogatorio a todos los que cayeron en sus manos. El grueso de las fuerzas insurreccionales revolucionarias fué rodeado por los blancos y los rojos al mismo tiempo, perseguidos luego por la caballería del general Schuro, que los fusilaba en masa o los decapitaba.

Los insurreccionales fueron también detenidos y ejecutados. Sólo en Karcov, fueron fusilados oficialmente 7 anarquistas y socialistas revolucionarios de izquierda.

Los bolcheviques comunistas fueron creando una fortísima centralización militar, con una férrea disciplina que les permitió aniquilar a los contra-revolucionarios y oponerse a la marcha de la revolución.

Naturalmente, no fué posible permitir así ninguna iniciativa privada o colectiva. De ahí la necesidad de concluir con el "nido" de los insurreccionales revolucionarios que aspiraban a una vida nueva y mejor. (15) Los anarquistas no merecieron trato distinto. La propaganda anarquista era vigorosa y entusiasta en toda Ucrania y no tardó en despertar la persecución implacable.

Así, por ejemplo, en Ekaterinoslav se detuvo al secretario de la Confederación de Ucrania "Nabab" y a casi toda la federación. Fueron detenidos también las federaciones de Odessa y Kiev, y destruidas las organizaciones anarquistas de otras ciudades.

(17) Ver el folleto de Jácovlev, "El anarquismo ruso ante el proletariado mundial", editado en las principales lenguas europeas. Del mismo: "Los anarquistas rusos en la Gran Revolución rusa", editado por el Gostizdat, Moscú, 1920. En los últimos años, la prensa bolchevique ha publicado en toda la prensa bolchevique, para el pueblo, artículos de propaganda, especialmente, al anarquismo.

(18) Para conocer la filosofía ideológica revolucionaria de los insurreccionales revolucionarios, y no escuchara solamente los argumentos de los bolcheviques, ver el libro "El movimiento, claro está que este material es escaso. Pero aquí el material oficial es el respectivo. Basta leer la obra sobre la verdad de este movimiento. Ver los puntos de vista de los insurreccionales revolucionarios, las declaraciones del ejército de los "machkovistas", y la obra oficial "Put a Brovado". Del Caso a la libertad, etc.